

ORACIÓN COMITÉ GENERAL 5/9/26

Lc 6,1-5

"Un sábado Jesús cruzaba unos sembrados y sus discípulos iban arrancando espigas, sacaban el grano con las manos y se lo comían. Entonces, algunos de los fariseos dijeron: "¿Por qué hacen eso que no está permitido en sábado?"

Jesús les respondió: "¿No has leído qué hizo David cuando tuvieron hambre él y los que iban con él? Entró en el templo de Dios, comió los panes de ofrenda, que únicamente tenían permitido comer los sacerdotes, y les dio también a quienes le acompañaban".

Y les decía: "El Hijo del hombre es señor del sábado".

Oración

Iban arrancando espigas.

Un nuevo curso que comienza, hemos descansado y tenido unos días de disfrute y reposo; como las espigas hemos madurado y hemos crecido. El verano ha terminado y el fruto está preparado.

"El evangelio sigue siendo actual, porque nos da los criterios para reconocer lo que humaniza o deshumaniza".

Jesús, en este Evangelio, elige valorar la humanidad que nos ha sido dada como un don. Elige dar de comer a los que tienen hambre.

En nuestra vida, como cristianos, continuamente estamos en crecimiento. Estamos buscando el sentido de la vida que Dios nos ha regalado.

Buscamos el silencio, una dirección o forma auténtica de vivir, la alegría, el sentido, un mundo justo, la comunidad, la paz, etc.

Como la espiga a punto de recoger, nuestra vida también puede ser un nuevo Evangelio (el 5º evangelio). Nuestra vida en Cristo, en la fe y el Amor.

Que en este nuevo curso que empieza, podamos "convertirnos en tejedores de esperanza en nuestro mundo, compartiendo lo que somos y lo que tenemos, para que la presencia de Jesús crezca entre nosotros y su Reino tome forma" (Magnífica Humanitas, León XIV).

Silencio y comentarios.

Padre Nuestro, juntos